

xo, só cargo del juramento que hizo, que habia oído à sus padres y abuelos, personas calificadas, y muy antiguas, quales fueron el señor Don Antonio Maldonado, su abuelo, de los primeros Oidores de esta Chancilleria, y Presidente de ella; el señor Don Alonso de Mendoza, Capitan de la Guardia del Conde de la Coruña, Virrey de Mexico, que murió de noventa años, y ambos trataron, conocieron y supieron de personas que vivian en Mexico quando sucedió el milagro de la Aparicion de la Santa Imagen. Y de su tradicion testificó la Historia con todas sus circunstancias, como queda referida por los testigos pasados. En particular afirmó haber oído de sus padres y abuelos la calificacion de Juan Diego, el Indio dichoso à quien se apareció nuestra Señora, y por medio de quien obró el prodigio de la Santa Imagen: que
era

era de edad madura quando le escogió la Señora para obra tan alta, de loables costumbres, de conciencia muy ajustada, y que vivió y murió con esta loable opinion, sirviendo en el Santuario de la Virgen de Guadalupe. Y à este tenor dixo lo demás del milagro, por el orden de las preguntas, que se puede ver en dicha informacion à fojas 80, y 85.

128 El quinto testigo fue el M. R. P. M. Fr. Juan de Herrera, de nuestra Señora de la Merced, el sujeto de mas graduacion que han tenido en este Reyno, su Religion y la Real Universidad, de setenta y un años de edad, nacido en Mexico. El qual declaró, haber oído à sus padres y abuelos, y à otras personas muy antiguas lo que va referido de la Aparicion de nuestra Señora à Juan Diego y à Juan Bernardino su Tio; de la milagrosa formacion de la Santa Imagen

Quinto testigo el P.M. Fr. Juan de Herrera, de nuestra Señora de la Merced.

gen entre las flores de la Tilma ò Capa de este venturoso Indio, con las demás circunstancias. Y lo juró, y se ratificó en ello, por ser voz comun y fama notoria, sin contradicion admitida en todo este Reyno.

Sexto tēstigo el P. Fr. Pedro de S. Simon, de la Descalcez del Carmen.

129 El P. Fr. Pedro de San Simon, Carmelita Descalzo, y Provincial que fue de su sagrado Orden en este Reyno, fue el sexto, de edad de sesenta y cinco años. El qual dixo, que en mas de treinta y cinco años que habia que vivia en este Reyno, supo constantemente de personas de notoria calidad y mucha antigüedad lo mismo que queda ya testificado, y que lo tenia por fama pública, y tradicion derivada invariablemente de padres à hijos; y asi lo depuso só cargo del juramento, ante los sobredichos Jueces à 28 de Febrero de 1666.

130 A dos de Marzo de dicho año

año pareció ante ellos el R. P. Diego de Monroy, Preposito de la Casa Profesa de la Compañia de Jesus de dicha Ciudad de Mexico, de sesenta y cinco años de edad; y habiendo hecho el acostumbrado juramento, dixo: Que en mas tiempo de quarenta años que ha que está en este Reyno, y lo mas de él en Mexico, à oído à personas calificadas y fidedignas, sin variedad ni duda en su tradicion, el milagro de la Aparicion de la Santa Imagen, en la substancia, forma y modo que queda testificado acerca de las Apariciones à los dos Indios, Tio y Sobrino, y de la Aparicion de la Santa Imagen entre las flores y rosas, que de parte de la Virgen llevaba en su capa al Señor Arzobispo: de su translacion por el dicho Señor Arzobispo Don Fr. Juan de Zumarraga à la Ermita, que la fabricó en el mismo lugar en que le entregó las flores la Madre

Septimo tēstigo el Padre Diego de Monroy, Preposito de la Casa Profesa de la Compañia de Jesus.

Kk de

de Dios: de la calidad de la manta en que se pintó, sin aparejo ni disposicion en ella para poderse copiar naturalmente; y de la christiandad y santos egemplos con que siempre vivió Juan Diego, en especial despues que sucedió la Aparicion de la Santa Imagen, que se retiró à su Ermita à servirla y asistirla, como la asistió y sirvió toda su vida, &c. y lo afirmó con el acostumbrado juramento.

Octavo testigo el R. P. Fr. Juan de S. Josef, Religioso Descalzo de San Francisco.

131 El octavo testigo, que presentó dicho Don Francisco de Siles à cinco dias del mes de Marzo de dicho año, fue el R. P. Fr. Juan de San Josef, de la Descalcez Serafica, Provincial que habia sido en su Religion, de edad de sesenta y seis años. El qual, debajo de juramento, dixo: Que de mas de cinquenta y seis años, que ha que asiste en este Reyno, sabe, por haberlo oído à personas de todo credito, la Historia prodigiosa de la Apa-

ricion de la Santa Imagen, que hoy está, y desde el año de 1531 ha estado siempre en la Ermita, que llaman de nuestra Señora de Guadalupe, en el puesto que la Santisima Virgen señaló à Juan Diego, para que se la labrasen y erigiesen; y que lo tiene, como universalmente lo han tenido todos los de este Reyno por cierto, por milagro del poder de Dios. Hizo el mismo juramento, testificó y declaró lo mismo que los testigos antecedentes, &c.

132 Lo mismo testificaron los Padres Fr. Pedro de San Nicolás, Religioso de la Hospitalidad de San Juan de Dios, de setenta y un años de edad, y el P. Fr. Nicolás Zerdan, Provincial de la Hospitalidad del Señor San Hipolito, de edad de sesenta y un años, ambos de oídas de personas calificadas y antiguas, sin discrepar en la substancia de la milagrosa Apa-

Fr. Pedro de S. Nicolás del Orden de S. Juan de Dios y Fr. Nicolás Zerdan, Provincial de S. Hipolito y 10 testigos.

260 *Historia de Ntra. Señora*
ricion , y circunstancias de ella de los
demás testigos , como consta de dicha
informacion , desde fojas 102 , hasta
113. Y autorizados sus dichos , como
en el fin del parrafo 1 , se pasó à los
testigos seculares.

§. IV.

*De los testigos seculares , que depusie-
ron en la informacion de
este milagro.*

133 **D**espues de los Naturales,
de los Clerigos y Reli-
giosos , dixeron en esta informacion
su sentir los Caballeros siguientes: D.
Alonso de Cuevas Davalos , de la pri-
mera Nobleza de Mexico , Alcalde
Ordinario que habia sido de ella , y
Alcalde Mayor de varias Provincias
(hermano del Ilustrisimo Señor Don
Alonso de Cuevas Davalos , Obispo

Décimo tes-
tigo D. Alon-
so de Cuevas
Davalos, no-
bilisimo Ca-
ballero , de
81 años.

ac-

de Guadalupe de Mexico. 261
actual de Guaxaca , electo despues de
la Iglesia de la Puebla de los Angeles,
y que murió Arzobispo de Mexico su
patria) de ochenta y un años de edad,
só cargo del juramento acostumbra-
do dixo: Que sabe de sus padres y
antepasados (que sin duda fueron ve-
cinos al año de este milagroso suceso)
y de otras personas de las mas califi-
cadas y antiguas del Reyno , à quie-
nes se lo ha oído referir varias veces,
que à los doce de Diciembre de
1531 , siendo Prelado de Mexico el
Ilustrisimo Señor Don Fr. Juan de
Zumarraga , del Orden Serafico , vino
à su casa Juan Diego , Indio , vecino
del Pueblo de Quautitlan , y habien-
do entrado le dio un recaudo de par-
te de la Santisima Virgen , diciendole ,
que la Señora le embiaba aque-
llas rosas , que traia en su manta , en
señal de que era verdad lo que otras
veces le habia embiado à decir por su
me-